

**2 Corintios 9:1-9**  
**La Apelación de Pablo**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 2 Corintios, donde hemos estado siguiendo el piadoso ejemplo presentado delante de nosotros por los Macedonios.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con la apelación del apóstol Pablo a las iglesias gentiles para mostrarles su amor enviándoles una ofrenda para ayudar a la iglesia en Jerusalén.

Así que descubramos los detalles mientras somos alentados a seguir su ejemplo, al abrir nuestras Biblias en 2 Corintios capítulo 9, versículo 1.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

En los últimos dos capítulos, Pablo les ha estado hablando acerca de la colecta que él quería que ellos enviaran para los pobres en Jerusalén. La iglesia en Jerusalén había estado atravesando muchos problemas, dura persecución. Y los cristianos en Jerusalén estaban en grandes necesidades físicas. Y por eso, Pablo está pidiendo a las iglesias gentiles que muestren su amor en el cuerpo de Cristo por sus hermanos en Jerusalén enviándoles una ofrenda que él mismo llevaría. Y en el capítulo ocho, él les habla acerca de reunir esos fondos. En el capítulo nueve, él continúa apelándolos a que ayuden a la iglesia en Jerusalén. Y así,

*Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba;(2 Corintios 9:1)*

Porque él dice, “Porque yo sé cuánto desean ustedes hacer estas cosas”.

*pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría.(2 Corintios 9:2)*

Pablo les está hablando nuevamente acerca de ministrar para las necesidades de la iglesia en Jerusalén. Y él dice que, “Yo sé que ustedes están prontos desde el año pasado, y compartí con otros su voluntad, y ellos se emocionaron por su buena voluntad. Y fue de inspiración para ellos el dar también.”

*Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; (2 Corintios 9:3)*

Así que Pablo envió a Tito y a otro hermano para recibir las ofrendas que ellos habían levantado para ayudar a la iglesia en Jerusalén, y Pablo ahora está un poco preocupado. Él se ha estado jactando de lo generosos que habían sido los Corintios en ayudar, y ahora él espera que ellos demuestren esto. Por eso, “he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte”,

*para que como lo he dicho, estéis preparados (para dar); no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza.(2 Corintios 9:4)*

Así que, Pablo en cierta forma está intentando cubrir su base. Él se ha estado jactando de todos ellos, le había dicho a las iglesias en Macedonia, “Oh, estas personas realmente son súper donantes y demás, y ellos realmente están listos a ayudar”. Y ahora, si yo llego y ustedes no han hecho nada, ustedes saben, estaré avergonzado, y ustedes también estarán avergonzados. Así que los está alentando en esta ofrenda.

*Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra. (2 Corintios 9:5)*

Pablo realmente no quería que se juntaran ofrendas mientras él estuviere allí. Él quería que todo se hiciera de antemano. Pablo quería prevenir cualquier crítica que pudiera llegar de su ministerio diciendo, “Pablo solo está en esto por el dinero”. Así que

él era extremadamente cuidadoso en esto, no queriendo traer deshonra a Jesucristo en cuestión de ofrendas.

Desafortunadamente, hay muchos que traen deshonra a Jesucristo por el énfasis que hacen en las ofrendas. Y hay toda clase de formas de esquilar al rebaño de Dios. Y créame, estos inteligentes evangelistas han descubierto cada manera, e incluso algunas nuevas.

Pero Pablo no quería ninguna clase de acusación de que él estuviera esquilaro a la iglesia. Y por eso, él quería que todo se cuidara muy bien. Él envió un par de hermanos por adelantado para que toda la ofrenda estuviera hecha para el momento en que él fuera allí. Que él solo tuviera que recibir lo que fue entregado, y llevarlo a la iglesia en Jerusalén. Pero no quería que se recogiera ninguna colecta mientras él estuviera allí.

Para mí es, algo extremadamente embarazoso tener su nombre o lo que fuera utilizado como una herramienta para levantar fondos. Hace un par de años atrás, yo estaba hablando en una conferencia Bíblica, cuando un hermano fue a levantar la ofrenda, él se tomó unos diez minutos, y usted sabe, “Le hemos pedido al hermano Chuck que venga aquí, y eso cuesta, usted sabe, el dinero y demás para traerlo aquí. Y queremos asegurarnos de que él está bien cuidado, así que queremos que usted realmente dé esta noche para proveer para las necesidades de nuestro querido hermano Chuck”. Y toda esa clase de cosas. Y yo me senté en la plataforma tan avergonzado.

Así que cuando tuve la oportunidad de levantarme, dije, “Aprecio lo que este hermano ha dicho acerca del pobre hermano Chuck, pero quiero que sepan, que yo no voy a tomar ni un centavo por estar aquí. Porque yo tengo un Padre extremadamente rico que tiene cuidado de todas mis necesidades, y yo no tengo que depender de que las personas provean para mis necesidades, porque mi Padre tan adecuadamente cuida de mí. Así que, si ustedes quieren levantar ofrendas aquí, está bien. Si ustedes quieren dar, está bien. Pero no den para el pobre hermano Chuck, porque él no va a tomar un centavo de eso. Yo estoy aquí para dar y no para recibir”.

Yo realmente estaba avergonzado. Yo no quiero que mi nombre se utilice como el artilugio o lo que fuera para hacer que las personas den. Yo confío en mi Padre para que supla mis necesidades, y Él lo hace, y Él es muy bueno en eso. Él es fiel en eso. Y por eso, realmente, Pablo es como un modelo para mí en este sentido.

Siempre me inquietó el énfasis que las iglesias colocan sobre el dar. Y tal vez, éste es el por qué, de que yo haya ido en la otra dirección del péndulo y digo tan poco acerca de dar. Es por esto que nosotros nunca les mencionamos ninguna necesidad que pueda existir, porque nosotros no lo estamos buscando a usted; nosotros estamos buscando al Señor para suplir para la obra del ministerio. Y cuando Dios guía, Dios siempre provee.

Y yo siempre me salvaguardo de estos que han sido guiados por Dios hacia algún gran programa, y piensan que todo el asunto va a fracasar a menos que quiten a Dios. Yo de alguna forma no concibo a Dios como estando al margen de la bancarrota cada semana por medio y listo para doblar todo Su programa porque las personas no aparecen y lo rescatan de la bancarrota financiera.

Así que Pablo, tiene la misma actitud sobre el dar. No quiere que se levante ninguna ofrenda mientras él esté allí. No quiere que ningún énfasis se coloque en el dinero. “Vayan y preparen todo antes de que yo vaya, no se levantarán ofrendas mientras yo esté allí”.

Pero en el dar, Pablo menciona una ley básica de Dios muy interesante. Y esa ley de Dios es una ley espiritual. Y es interesante porque es difícil, a veces, de comprender cómo funciona. Y yo no conozco la mecánica de cómo funciona, todo lo que yo sé es que funciona. Ahora, hay muchas leyes físicas que yo sé que funcionan. Yo no sé cómo funcionan. Yo comprendo un poco un poquito de las leyes de magnetismo. La atracción de polos opuestos y el rechazo de polos iguales. Desde que yo era niño, yo sabía que podía tomar un imán y bajarlo suavemente y observar a un clavo saltar hacia el imán, y alguna fuerza invisible que estaba agarrando ese clavo y empujándolo hacia el imán y pegándolo al imán. Luego, cuando comencé a estudiar un poco de física, comprendí que los polos opuestos se atraen. Ahora yo sé esto; por qué lo hacen, yo no lo sé.

Yo sé un poco de electricidad. Lo suficiente como para no colocar mi dedo en el enchufe. Yo sé que nosotros podemos proyectar, y esto no lo sé, si las cargas eléctricas van por el cable o alrededor del cable, eso yo no lo sé. Pero sé que ellas pueden ser transmitidas a lo largo de un cable. Y yo comprendo un poco acerca de corrientes alternas y corrientes directas, pero cómo funcionan, no estoy seguro. Yo sé que las leyes están allí, y yo aprendí a obtener beneficios de esas leyes. Yo sé que la gravedad es una ley

natural, que funciona. Yo sé como no desafiarla. Ahora, por qué es que la masa se atrae, no lo sé. Pero sé que lo hace.

Y a pesar de que yo no puedo explicar cómo trabajan, yo sé que lo hacen. Y así, usted aprende a vivir por esas leyes. Usted aprende a seguir esas leyes, y a cosechar los resultados. Ahora, yo sé que hay una ley espiritual que dice, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando”. (Lucas 6:38). Ahora, cómo es que funciona esto de que cuánto más usted le da a Dios, más recibirá usted, yo no sé como opera esto. Pero Pablo presenta esta ley espiritual aquí.

*Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. (2 Corintios 9:6)*

Esta es la ley espiritual. Y cuando usted lo coloca así, yo puedo comenzar a comprender un poco de cuánto más usted da, más recibirá. Porque Pablo lo coloca aquí de una forma que yo puedo comenzar a comprender un poco. Si yo estoy sembrando trigo en un campo, estamos de acuerdo en que cuanto más siembre, mayor será la cosecha que tendré. Ahora, si yo quiero ser muy cuidadoso en cómo siembro, y solo tomo las semillas y las tiro por aquí y por allá, entonces solo tendré unos pocos brotes de trigo por aquí y por allá. No tendré una gran cosecha. Pero si yo salgo y planto abundantemente, entonces yo voy a cosechar una cosecha abundante. Así que, poniéndolo de esta manera, yo puedo comenzar a comprender un poco más que cuánto más usted da, más recibe. Cuanto más le doy a Dios, la cosecha será mayor.

Y así, Pablo nos trae a esta ley de dar, diciendo que si usted siega escasamente, usted va a cosechar escasamente. Pero si usted siembra abundantemente, entonces usted cosechará abundantemente. Esta es una ley de Dios. Interesante, es la única ley que Dios le desafía a usted a probar. Muchas personas dicen, “Yo voy a probar a Dios ahora”. Pero Dios solo lo desafía a usted a probarlo en un área, y es en esta ley de dar. Y Dios dice, “...probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Malaquías 3:10). Y esa prueba hacia Él es en darle a Dios los diezmos y ofrendas.

Así que hay una ley básica, que funciona. Yo no puedo explicar cómo funciona. Todo lo que yo puedo hacer es asegurarle que sí funciona. Dios dice pruébenme y vean si no es así. Solo en la única área de dar. Ahora,

*Cada uno (2 Corintios 9:7)*

Y aquí está el cómo debemos dar “cada uno”

*dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. (2 Corintios 9:7)*

Y esto es lo que significa la palabra griega. Dios lo toma como una afrenta personal, y yo lo haría también, si yo fuera Dios. Cuando alguien le da a Él algo, y luego se queja por eso. ¿Alguna vez alguien le dio algo, y luego esa persona se dio vuelta quejándose por lo que le dieron? Dando a regañadientes. Mi sentir siempre es, “Quédatelo amigo. No lo quiero”. A mi no me gustan los regalos que vienen con quejas. Muchas veces, se dan cosas a la iglesia, y a mí realmente no me gusta cuestionar los motivos, pero algunas veces algunas personas como que lo deslizan. “Esta silla nos fue entregada por mi abuela, y no queremos deshacernos de ella. Realmente no tenemos un uso para ella, y tampoco la queremos, pero pensamos que si la entregamos a la iglesia, usted sabe, porque no queremos tirarla”. Y luego se vuelve nuestra obligación colocarla en algún lugar y cuidarla por causa de la abuela, usted sabe.

Pero Dios no quiere que usted le entregue nada de mala gana. Con una actitud de ‘bueno, te lo voy a dar’. Y Dios como que dice, “Hey, quédatelo. No lo quiero; Yo no lo necesito”.

Dios tampoco quiere que su ofrenda sea con usted presionado. Todo el mundo está mirando a ver qué es lo que va a dar usted. Y Dios no quiere una ofrenda que viene por necesidad, por presión. Sino que lo que usted le da a Dios, lo que Dios recibe y acepta, es lo que usted le da solo con un corazón alegre. Dando alegremente. Es un gozo dar. Y solo eso usted debe darle a Dios. Aquello que es dado alegremente, porque es solo eso lo que Dios realmente respeta y honra. Así que es mejor que usted se abstenga de dar bajo presión, con tristeza o quejosamente. Realmente es mejor que no lo haga, y usted estará mejor si se lo guarda. Y solo da lo que usted puede dar con corazón alegre por su amor por Él. Así que, “Cada uno dé, como propuso en su corazón”.

*Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;(2 Corintios 9:8)*

Esto es lo que Dios le devuelve a usted. Usted le ha dado a Dios alegremente. Dios nunca será un deudor de usted. Recuerde esto. Dios nunca será deudor del hombre. Como dicen las Escrituras, “¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?” (Romanos 11:35). Y como dice Jesús, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando”, porque Dios no será su deudor. Así que, “poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia”, cuidando de todas sus necesidades, “toda buena obra”.

*como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre.(2 Corintios 9:9)*

Y así, él lo une aquí, algunos de los salmos en este versículo, “Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre.”

**(CIERRE – NARRADOR)** Continuaremos con más de esta ley espiritual de dar en nuestra siguiente lección cuando una vez más regresemos al capítulo nueve de nuestro estudio, aquí en 2 Corintios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 2 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

**(PASTOR CHUCK)** Que el Señor esté con usted, le bendiga esta semana, mientras Dios le ministra a usted aquellas infinitas riquezas de Su amor y gracia con que Él le amó antes de que el mundo existiera. Y que usted llegue a tener una fresca comprensión del amor de Dios y preocupación por usted.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.